

La salida de la Transferencia. Caída – desprendimiento – acto de arrojo¹

En esta ocasión pretendo abordar algunas cuestiones respecto del fin de análisis, específicamente la instancia de salida de la transferencia como operación. Para ello se me hace necesario establecer algunas coordenadas para avanzar a modo de recorrido:

- La transferencia es un lazo social que se instala con el analista, no sólo porque es lo “común” que ocurre en la neurosis en la relación al Otro, sino también porque el otro al que se le dirige una demanda toma una posición abstinente, de ese modo, se establece como artificio la neurosis de transferencia. Establecido ese enlace hay chances para que se produzcan determinadas operaciones analíticas que promueven una distribución diferente de los goces y consecuencias respecto del deseo.
- La transferencia se establece con otro a quien se toma por Otro (con mayúsculas). Las operaciones esenciales de la constitución del sujeto, alienación – separación – las identificaciones – las modalidades de goce -, se jugarán con el analista.
- Porque se le supone un saber al Otro se lo ama. Se establece un enlace simbólico a partir de que el analizante recorta algún significante del campo del analista. Lo llamamos Sujeto Supuesto Saber. Lacan desarrollará esta cuestión de diversas maneras. Cuando plantea el algoritmo de la transferencia en la proposición del 9 de Octubre del 67 ubicará del lado del analista un significante cualquiera del que el analizante se sirve y recorta de ese campo Otro, produciéndose el lazo discursivo necesario para que se realice en acto el inconsciente. También puede seguirse este planteo cuando sostiene que el analista es una formación del inconsciente, se constituye como síntoma del analizante. O como lo planteara Freud, el analista formará parte de las series psíquicas del paciente.
- En el terreno de la transferencia se desplegará la metáfora de amor con la que se cuenta como significación. En el seminario 8 Lacan dice: “Verán Uds. aparecer al amante - analizante como el sujeto del deseo y al amado – analista como el único en dicha pareja que tiene algo. La cuestión es saber si lo que tiene guarda relación con lo que al sujeto del deseo le falta. La cuestión de las relaciones entre el deseo y aquello

¹ Escrito presentado en la Reunión Lacanoamericana de Psicoanálisis La Plata 2019.

ante lo cual se fija ya nos condujo a la noción del deseo como deseo de otra cosa. De la conjunción del deseo con su objeto en tanto que inadecuado debe surgir aquella significación que se llama amor”. Hasta acá la cita. Esto implica que toda demanda es demanda de amor, metáfora con la que se intenta suplir la No Relación Sexual, imposibilidad de complementariedad entre el sujeto del deseo y el objeto en tanto inadecuado.

- La transferencia es la puesta en acto de la Realidad sexual del Inconsciente. Trama Simbólica que, no sin lo Imaginario, permite entrever lo Real.
- No es entre dos sujetos, sino que tal como insiste Lacan en varias oportunidades, “la intersubjetividad es dejada propiamente en reserva, o mejor, es aplazada, para dejar aparecer otro asidero, cuya característica consiste precisamente en ser esencialmente la transferencia”. (Seminario 8 pág. 21)
- Es posible por la presencia del analista que, ajustado a la regla de abstinencia, deseo del analista mediante y advertido de la inadecuación del objeto, ofrece su falta pero también su territorio, su cuerpo, para operar como soporte de lo Real. Solemos plantear que la clínica es lo real, lo imposible a soportar. Con esa orientación, el analista hace de soporte al objeto.

Puntuaciones respecto del lazo transferencial

Es posible situar tres puntos guía en la experiencia de análisis:

Uno que funciona como referencia simbólica: me refiero al trabajo que se realiza respecto del significante, que si bien se juega de entrada puede ser leído a posteriori, en el desenlace, por el recorrido de análisis realizado. Este punto de referencia hace a la instalación del Sujeto Supuesto Saber, a su desarrollo y a la liquidación de la transferencia.

Otro punto, que es crucial en tanto decisivo: el objeto a, que es puesto en acto en la transferencia. Objeto pulsional que se recorta, vía las formaciones del inconsciente, soportado en cuerpo, en presencia, por el analista y que, al final, permite entrever el objeto que se ha sido para el Otro, respuesta que se ha podido dar un sujeto frente al deseo del Otro. Objeto que ha funcionado como tapón de la falta, bajo la creencia de suponer que es posible responder a la demanda de amor. Cobertura imaginaria enraizada en lo Real, que se sitúa a través de las coordenadas simbólicas que ofrecen las formaciones del inconsciente.

Y un tercer punto, nodal: el deseo del analista, que posibilita que un análisis prosiga leyendo los obstáculos que la transferencia presenta, precisamente ahí donde se hace necesario poner un nombre a lo que se juega del objeto en la escena del análisis.

De la experiencia

Voy a recortar tres cuestiones para establecer algunas conclusiones respecto de la salida de la transferencia.

- **La caída:**

Un sueño del final de análisis presenta la analista caída ante la mirada estática de varios. En el marco de esa escena, en el sueño mismo, la soñante logra formular una pregunta ante la caída del Otro que escribe la demanda que ha funcionado como metáfora de amor para completar la falta. La lectura de una formación del inconsciente permite situar el objeto pulsional jugado en el fantasma.

Esto abre la pregunta por el desenlace de la transferencia, específicamente por el cuerpo del analista.

- **El desprendimiento de goce consecuente con la caída del analista:**

En un tramo del trabajo presentado en la Reunión Lacanoamericana de Río de Janeiro², escribí que la ligazón –madre es Real. En el texto “La sexualidad femenina” Freud sostiene que el lazo a la madre es el primer lazo de amor. Es por ese lazo que se implanta el significante, el Nombre del Padre y también la pulsión. El Deseo de la Madre, intervenido por el Nombre del Padre, ofrece un campo propicio al nacimiento del sujeto del deseo.

Las operaciones esenciales de la constitución subjetiva se pondrán en acto, en la transferencia con el analista. Es por la vía del síntoma, formación del inconsciente, y del fantasma que se despliega, que se irán produciendo movimientos subjetivos, conmoviendo esa

² Reunión Lacanoamericana de Psicoanálisis 2017. Rio de Janeiro. Brasil. “Escrito acerca de la femineidad. Del goce del Otro al otro goce”. Amalia Cazeaux

ligazón - madre que se ha instalado de entrada. Si el análisis avanza ubicando los intersticios en el decir materno, es esperable que esa ligazón se vaya a pique, que se produzca un desprendimiento de lo Real del cuerpo de la madre y se trastoque la economía de goce resultando otra posición. De entrada el objeto que se ha sido para el Otro, en el intento de colmar la falta, está perdido; solo que es un no sabido que retorna e insiste en cada formación del inconsciente. En cada lectura realizada en análisis se aproxima un saber acerca de lo irremediablemente perdido.

La ligazón con el analista no sólo es simbólica, en tanto que “representación” que forma parte de la serie psíquica del analizante, sino que el enlace transferencial “presenta” lo Real de ese primer lazo de amor. El analista, soporta lo real, está ahí, no sólo ofreciendo el deseo de analizar sino también su cuerpo – campo, prestando lugar a los objetos pulsionales. Por ende, también debe producirse allí, en acto, en la escena del análisis un desprendimiento respecto del “objeto privilegiado que suele ser el analista”³, para que sea posible la salida de la neurosis, del padecimiento, otra escena, un cambio de posición. Ese desprendimiento recrea la falta.

- **El acto de arrojo:**

La salida de la transferencia implica un corte en la relación con el analista, con ese que prestó su persona para hacer semblante de objeto, ofrecido al enlace, en la dirección de causar el deseo. La liquidación de la transferencia no sólo implica la caída del Sujeto supuesto Saber, sino también el desprendimiento del objeto. En el seminario 11, Lacan se pregunta si esa liquidación de la transferencia se tratará de “alguna operación de alambique”. Se refiere a un instrumento de metal utilizado como método de destilación que posibilita la evaporación y posterior condensación de determinado material. Esa liquidación es la evaporación del Sujeto supuesto Saber que, en el mismo acto, deja una letra concentrada que es cifra o, para seguir la metáfora química, una fórmula que escribe una determinada modalidad de goce.

³ Carlos Paola, “Transferencia y fin de análisis” Escrito presentado en la Jornada de la EFBA 2019. “El pase en la Escuela”.

Responder, en un análisis, a la pregunta por lo que se ha sido para el Otro, sitúa el objeto pulsional y da cuenta del lugar del que se ha partido para hacer un recorrido que, al final, posibilita el surgimiento de un sujeto nuevo, decidido en su deseo.

También conlleva el desenlace de la transferencia con el analista, para quedar en relación al propio inconsciente y seguir contando desde ahí.

Constatar la inadecuación del objeto permite arrojarse, en acto, a la realización de otras experiencias.

En la extensión, una de esas experiencias puede ser la que se produce en el dispositivo de Pase, tiempo de lectura, formulación, escritura e investigación de lo que ha acontecido en el dispositivo analítico.

De las operaciones realizadas en el análisis queda resto, como en cada acontecimiento que el parlêtre pretende simbolizar. Queda como resto el deseo del analista, el intento de darle nombre a lo Real, el enlace al inconsciente para ir más allá, la transferencia de trabajo con otros, la posibilidad de soportar lo real.

Amalia Cazeaux